

Imaginarios sobre mujeres en el ciberespacio: una mirada crítica

Sara López Martín¹

1.-Introducción

Cuando se cumple un lustro desde el último cambio de siglo, en pleno auge de la sociedad de la información y el conocimiento, no demasiados estudios se preguntan por el papel de las mujeres en el mundo de las tecnologías de la comunicación. Aunque la progresiva penetración de las NTIC, especialmente Internet, en numerosos e importantes planos de la vida social de nuestros días ha dado lugar a voluminosos estudios sobre el nuevo medio, apenas unas páginas, escritas por mujeres en su mayoría, dan cuenta de cómo impacta la Red en las vidas de las mujeres.

Partimos de la constatación de que Internet es un medio masculino. Lo han sido sus creadores y difusores, y lo son gran parte de los imaginarios que lo impregnan de valores y contenidos. Desde sus orígenes en el entramado de la inteligencia militar norteamericana, hasta su desarrollo en las universidades de mano de los *hacker*, pasando por la comercialización extrema de sus soportes y contenidos en la eclosión mercantil de la Red, Internet consolida un marco en el que las mujeres no acceden al uso ni a la producción de la herramienta y son limitadas a roles pasivos, normalmente pornográficos, en el ámbito de los contenidos.

Frente a ello, algunos espacios luchan por hacerse hueco, denunciar esta situación y corregirla, en un contexto aparentemente democrático e igualitario que esconde hostilidades, sesgos y brechas de difícil superación. Llegamos así a un escenario en el que los movimientos sociales, primero, y las iniciativas estatales más tarde, son los primeros y únicos marcos en los que se percibe la aparición de discursos en los que las mujeres empiezan a formar parte de lo que se ha llamado “ciberespacio”. Es por ello que abordamos estas páginas, desde la necesidad de poner sobre la mesa, y sobre el papel, algunas de las trampas que Internet no esconde pero calla, y algunas de las respuestas más elocuentes a ese silencio.

Hablaremos, para ello, y en primer lugar, de la brecha digital de género, buscando en lo cuantitativo el punto de partida que confirme la existencia de una exclusión. Nos adentraremos, después, en un desglose de la sucesión de imaginarios que han conformado históricamente la Red, en busca de los elementos responsables del

¹La autora es investigadora-becaria FPU en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Trabaja en una tesis doctoral sobre usos políticos de Nuevas Tecnologías. Mail de contacto: acdc@nodo50.org

cierre sistémico en lo que a las cuestiones de género se refiere. Desde este punto, pasando por las pequeñas primeras fisuras que grupos de mujeres han conseguido abrir en el ciberespacio, emprenderemos un breve estudio comparativo que atiende a los dos últimos imaginarios: el de los movimientos sociales y el del Estado. Revisaremos cinco ejemplos de páginas web, una institucional y cuatro de movimientos sociales, buscando contrastes entre ellas; en las cuatro últimas, atendemos a ejemplos de organizaciones reales y virtuales, dos feministas (de la Igualdad y de la Diferencia) y dos creadas por hombres sobre mujeres (una pro-feminista y una machista).

Trataremos con todo ello de trazar una panorámica sobre el ciberespacio desde una mirada de género: problemas, propuestas y conclusiones, que no soluciones. Desde la consideración de que la corta historia de Internet todavía necesita de muchas páginas que habrán de ser escritas, aportamos nuestro granito de arena para que el capítulo de las mujeres crezca en tamaño y volumen.

2.-Las mujeres en Internet: la brecha digital de género

Si atendemos a los datos del último Estudio General de Medios disponible², se considera “internauta” a toda persona que se conecta a diario a Internet; esto viene a ser el 19% de la población española actual.

Si buscamos los datos de acceso por género, encontramos que en el primer semestre de 2005, eran mujeres el 40% de los internautas españoles. Aunque si valoramos que se refiere al 19% de una población y que la población española actual (medida por datos del último padrón -enero de 2004-³) es de 43.197.684 personas, de las cuales 21.912.437 son mujeres, tenemos que son internautas en torno a ocho millones de españoles (8.207.559,96 exactamente). De ellos, sólo tres millones son mujeres (3.283.023,984 para ser exactas, sacando las cuentas en bruto). Posiblemente los datos son inferiores, puesto que la encuesta se aplica a población de más de 14 años, aunque para este cómputo no hemos tenido ese sesgo en cuenta.

Para simplificar en este marasmo de cuentas, de cuarenta y tres millones de habitantes, sólo tres millones de mujeres está conectadas. No parece demasiado. Los datos son similares, un poco menos optimistas en el estudio general para el período más amplio octubre de 2004-mayo de 2005⁴ de la Asociación para la Investigación de los

²Hacemos referencia a un resumen para abril de 2005 elaborado a partir de datos del estudio de octubre 2004 a mayo 2005 del Estudio General de Medios (EGM):

http://download.aimc.es/aimc/07informacion/lineabierta_43.pdf

³<http://www.ine.es>

⁴<http://download.aimc.es/aimc/02egm/resumegm205.pdf>

Medios de Comunicación (AIMC). Aunque no disponemos de un estudio serio para Europa, algunos informes señalan que la tendencia general es favorable para las mujeres: una encuesta de Lycos Europe⁵ señala que el 52,5% de los usuarios son mujeres para el total del continente (un 64% en el caso de Francia), aunque destaca que la tendencia se invierte para el Estado español, en los términos que hemos descrito.

Aunque se ha registrado un avance que, en gran medida es paralelo al del crecimiento de los internautas varones (se tiende a considerar que el número de mujeres internautas es mayor en aquellos países en los que crece el número total de usuarios), en gran parte del planeta sigue existiendo lo que se denomina la “brecha digital de género”. En concreto, alude a las dificultades que encuentra la mujer, normalmente vinculado a otros factores aparte del hecho de ser mujer (fundamentalmente, habitar en áreas rurales), pero también exclusivamente en virtud del género (por lo que ello conlleva en cuanto a formación, disponibilidad del ocio, etc.) para el acceso a las nuevas tecnologías.

Según se afirma en el Informe sobre el empleo en el mundo 2001 de la OIT "La vida en el trabajo en la economía de la información"⁶, los internautas típicos son “*varones, de alrededor de 36 años, con formación universitaria, ingresos elevados, que vive en un área urbana y que habla inglés*”. No resulta muy difícil entender que varios de esos datos dejan fuera a gran parte de la población, pero el primero es el más relevante desde este estudio. Hay pocas mujeres conectadas a Internet, son habladas desde la perspectiva del varón, con imaginarios que refuerzan los tópicos más habituales desde los que se las (nos) trata, todo ello pese a que se multiplican los programas de ayuda e intervención para frenar esta brecha de género.

Trataremos, a través de las siguientes páginas, de ver cómo se refuerzan los estereotipos en un entorno hostil y cómo desde algunos ámbitos se abren posibilidades de ruptura con un modelo, como la vida misma, desigual para nosotras.

3.-Los imaginarios de Internet:

Abordamos el ciberespacio desde las perspectiva del análisis de sus imaginarios. Entendemos por “imaginarios” las configuraciones ideológicas que imprimen un

⁵<http://www.noticiasdot.com/publicaciones/2004/1104/1811/noticias181104/noticias181104-18.htm>

⁶http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/temas/tic/inf_oit.htm

carácter global a cada estadio “histórico-cronológico” de la evolución del medio analizado, en este caso Internet. Analizaremos, por tanto, Internet desde los distintos grandes bloques de sentido que acaban por definir la herramienta.

Recogemos algunos análisis previos (Castells, 2001; Flichy, 2001) para identificar cinco grandes momentos iniciales que dejan su huella sobre Internet. En ellos buscamos la presencia de mujeres y de discursos feministas a la vez, con la intención de alcanzar algún tipo de conclusión respecto de la existencia real de voces, imágenes y discursos de y sobre la mujer en el ciberespacio.

Sostendremos la idea de que Internet ha sido recorrido por cinco, hasta ahora, grandes bloques de sentido que han marcado el funcionamiento, la estructura, los contenidos, los usos y fines de la herramienta.

a) El primer Internet nace del **mundo militar** norteamericano; son proyectos de investigación impulsados por el Departamento de Defensa los que empiezan a promover la coordinación sobre redes de ordenadores en múltiples centros del país. La primera red que está en los orígenes de Internet surge de la necesidad de poner en *conexión*, a través de protocolos compatibles, las distintas modalidades de *hardware* que usaban las distintas unidades, radicadas en institutos de investigación y en universidades. Cuando se consigue, nace ARPANET, pronto valorada por el mundo militar como sistema de comunicación seguro ante un posible ataque nuclear –en la medida en que, si cae un nodo, los demás se mantienen operativos-. Huelga señalar que la incorporación de mujeres al ejército norteamericano en torno a los años 60 es reducidísima, por no decir nula. No sólo no hay mujeres, sino que el primer sistema de comunicación en manos militares no presta atención a más contenidos que los suyos propios. No hay mucho que hacer aquí.

Sin embargo, pronto sus caminos se separan de lo que luego sería Internet: cuando ARPANET es transferida en 1975 a la Agencia de Comunicación de la Defensa, los desarrolladores que la habían hecho posible continúan trabajando sobre su base con un espíritu y fines muy diferentes. Se crea entonces una red específicamente destinada a usos militares, MILNET, mientras que ARPA-INTERNET es destinada a la investigación académica.

b) Entran en escena los primeros *hackers*, o expertos informáticos que (basándose en principios tales como el individualismo cooperativo y la puesta a disposición de la comunidad de los nuevos descubrimientos para facilitar posteriores

avances, minimizando así el derroche de esfuerzos, etc.⁷) dan forma a la herramienta, creando sus utilidades básicas. Será este primer diseño organizativo de la Red el que se traslade hasta nuestros días: una estructura nodal, horizontal, extensa y democrática, en la que la “ética hacker”⁸ es determinante. La prioridad es evitar un diseño vertical que genere dependencias y conseguir un modelo de gestión que permita el trabajo en equipo. De esta concepción, nacen, por ejemplo, las primeras comunidades virtuales⁹.

En qué medida es un imaginario que refuerza el carácter intrínsecamente masculino de la Red viene dado, en primer lugar, por la ausencia evidente de programadoras o mujeres *hacker* en este proceso de desarrollo. No hay mención a la existencia de ninguna *hacker* entre los anales ni los avances técnicos del primer Internet. Una causa probable reside en el bajo nivel de acceso de mujeres a la universidad, sobre todo en carreras técnicas, en los años 60 y 70 en los Estados Unidos. Sin embargo, estamos en el momento álgido de eclosión de los Nuevos Movimientos Sociales y, con ellos, del feminismo, precisamente en Norteamérica. Nada parece hacer sensible a los primeros *hacker* a estos reclamos: la prioridad es la creación de una red de nodos de información autónoma e impermeable al control gubernamental.

Pensándolo fríamente, las reivindicaciones sociales que décadas más tarde irrumpen en Internet (precisamente gracias al diseño horizontal y “democrático” que le imprimen sus primeros desarrolladores) de ninguna índole están en las cabezas de los primeros *hacker*. El modelo de individualismo cooperativo y otras rarezas derivadas de la “ética hacker” parten de una concepción ideológica extremadamente individualista, en la que la prioridad es la defensa de la libertad individual frente a la posible injerencia estatal. Ello justifica títulos como “Cómo los informáticos libertarios vencieron al gobierno¹⁰” en algunas de las principales obras que dan cuenta de sus avances.

En términos más prácticos, el individuo es un varón, normalmente blanco, con habilidades técnicas suficientes y un afán de superación sin límites. Veremos más adelante como estos factores son una constante en la inhibición femenina a la hora de implicarse en alguno de los productos más elaborados de la aportación de los *hackers* a Internet, el software libre. A ello cabe sumar el trabajo en un ámbito cuyo diseño no se muestra sensible al gran público, y, por ende, tampoco a las mujeres. Aunque el Internet

⁷ Ver más en Himanen, Pekka. (2004). *La ética hacker y el espíritu de la era de la información*. Destino, Barcelona

⁸Himanen, Pekka (2004): obra citada.

⁹Rheingold, H. (1996): *La comunidad virtual: una sociedad sin fronteras*. Gedisa, Barcelona

¹⁰Levy, S (2002): *Cripto: cómo los informáticos libertarios vencieron al Estado y salvaguardaron la intimidad en la era digital*. Alianza, Barcelona.

que piensan y construyen está preparado para que cualquiera pueda, por sí solo, ser un “experto”, la horizontalidad esconde un complejo entramado técnico en el que es necesario poseer, y además demostrar, habilidades técnicas no al alcance de todo el mundo. Será más tarde, en el Internet-producto de consumo para las masas generalizado por el mercado, cuando se haga realidad, mal que nos pese, la expansión de la herramienta.

Es cierto, sin embargo, que el haber pensado una estructura en la que no hay que pedir permiso para participar, y en la que los controles legales apenas saben por dónde empezar, ha facilitado en gran medida la incorporación de minorías y sus contenidos, como luego acabaría pasando con las primeras redes feministas y sus webs. Pero esta constatación no puede hacernos perder de vista que el trabajo de los primeros *hacker* se da en contextos altamente elitistas, con sesgos educativos, de raza y de género evidentes, por más que no fueran deliberados.

Incluso hay limitaciones para la presencia de discursos de mujeres (que no ya de género, sin ser ambiciosas). Si hay contenidos específicos en la primera Red, son de carácter técnico. Ciertamente es que, como cuentan sus propias crónicas, a veces intercambiaban otro tipo de información (recetas de cocina, afición por las películas de ciencia ficción), pero se centran mayoritariamente en mejorar el diseño y buscar nuevas aplicaciones.

En conjunto, tenemos un escenario de competición intelectual con plasmación técnica, con jerarquías informales, pero poderosas, en el que la difusión de los saberes se da en anillos limitados, a los que no llega nadie fuera de su pequeño núcleo técnico.

c) Sin embargo, el imaginario que facilita la gran expansión del fenómeno Internet es el de la empresa privada. Es el **mercado** el primero en explorar, dentro del propio funcionamiento de las empresas, modelos de organización de la información, y, por ende, del trabajo, dentro de pequeñas corporaciones (las llamadas “empresas *dot com*”) y más tarde, generaliza los usos de Internet en el funcionamiento de las grandes empresas.

Aunque las *dot com* no tardan en desinflarse, la revolución dentro de las grandes corporaciones no tarda en cristalizar en lo que Castells ha llamado “la empresa informacional¹¹”. Al mismo tiempo, pronto el mercado comprende las potencialidades

¹¹ Castells, M (2002): *Estado del Bienestar y Sociedad de la Información: el caso finlandés*. Alianza, Madrid

de la nueva herramienta como producto comercializable, tanto en lo que se refiere al hardware (infraestructura material) como al software (sistemas operativos y aplicaciones). Se abre así un área de comercialización que convierte Internet en un producto de mercado más.

Los valores que el mercado infunde a la nueva herramienta empapan los imaginarios que llegan hasta nuestros días. No en vano, más del 90% de los usos de Internet son comerciales o referidos al ocio; el auge de los proveedores de correo y página web gratuitos es un hecho y, el comercio electrónico se consolida progresivamente. No podemos olvidar que el gran negocio que permite ganar dinero en Internet, aparte del *spam*, es el mercado digital del sexo.

El modelo de relaciones que imprime el mercado a Internet, en contra de la lógica *hacker*, es vertical, basado en las relaciones entre proveedor y cliente. En este sentido, tiene cabida cualquier ámbito de contenidos que genere rentabilidad y beneficios, lo que nos lleva a pensar que las organizaciones, incluidas las de mujeres, que necesiten hacer y colgar una página, son clientes potenciales para este modelo. Sin embargo, tienen prioridad las iniciativas comerciales y eso, sumado al hecho de que el feminismo, junto con otras iniciativas sociales, tardan más de una década en incorporarse a la Red, hace pensar que las facilidades que el mercado ofrece para la entrada de propuestas del ámbito de lo social pasan por el previo filtro de la rentabilidad: entran, pero como un producto más.

En un modelo que mercantiliza las relaciones sociales, sólo cabe esperar cierto desinterés por una dinámica que se ha manifestado con mayor comodidad en paralelo a iniciativas similares de corte social. No en vano, gran parte de los proyectos de mujeres surgen de la mano de proveedores de servicios montados por las propias organizaciones sociales, de carácter abiertamente progresista, como veremos más adelante. En un entorno en el que las distinciones se dan en el plano económico, no se le concede importancia a la creación de redes (salvo si se traducen en un nuevo producto que comercializar), a las historias de vida (que no se pueden vender, salvo que se trate de estudios de mercado), al trabajo cooperativo (por gratuito) y a la incorporación de más usuarias (salvo si se las concibe como clientes). Forma parte de la lógica vertical del modelo.

Pese a todo, la incorporación de la mujer al trabajo y su crecimiento exponencial como usuarias de NTIC en los últimos años, lleva al mercado a contemplar la necesidad de abrir cuotas de mercado para nuevas consumidoras. Nacen así espacios específicos

para mujeres en la Red, son incorporadas algunas figuras femeninas masculinizadas en las publicidades *on line* de las grandes empresas, e incluso dan cabida a las organizaciones femeninas del gremio (páginas web de mujeres empresarias¹²), muchas de las cuales se dan dentro de este imaginario, pero en una fase más tardía, como respuesta a la generalización de los espacios web en manos de grupos profesionales.

Pese a estos “esfuerzos”, es importante no olvidar que el estereotipo estrella que protagoniza este imaginario no es el de la mujer que se supera a sí misma, sino el del ejecutivo emprendedor y un puntito agresivo, que no sólo trabaja en la gran empresa informacional y viaja con su portátil, sino que además desarrolla gran parte de su vida en Internet: compra billetes de avión, hace negocios, disfruta del ocio sexual en la red, etc. Para los públicos femeninos, la gran apuesta es el comercio electrónico (o más concretamente, la posibilidad de hacer la compra a través de Internet), el consumo de ocio sectorial (revistas femeninas, en su versión *on line*, o específicamente creadas para la Red) y poco más.

d) Serán los **movimientos sociales** quienes reviertan ese falso imaginario futurista que promete el mercado: la última revolución industrial, la de la información, no nos trae un futuro lleno de robots y de vida automatizada. La fractura del imaginario ideológico al que es funcional el mercado se da de mano de la aparición en la Red de los primeros reproches interconectados. Internet permite, a actores sociales precarios antes desconectados entre sí, poner en contacto realidades y resistencias similares y, con ellos, abrir la primera fisura que pondrá en cuestión las excelencias del modelo neoliberal.

Los usos que de Internet hacen las redes sociales son muy diversos, pero se pueden resumir en tres grandes aportaciones: información (contrainformación, que visibiliza lo que ocultan los medios convencionales), coordinación (de actividades presenciales, en la mayoría de los casos) y generación de identidad colectiva.

Aunque el imaginario de los movimientos sociales recoge muchos de los rasgos democratizantes del primer imaginario *hacker*, a los que añade la democracia respecto de los contenidos (lo que será esencial para la aparición de los discursos de mujeres), nos detendremos con un poco más de detalle en este imaginario para tratar de comprender sus limitaciones. La atención especial prestada responde a la necesidad de conocer bien el supuestamente más favorable entorno para la irrupción de las voces de

¹²Algunas, pese a todo, con un abierto lenguaje feminista. Algunos ejemplos son Emprendedoras: <http://www.emprendedoras.com/>, Mujeres de Empresa: <http://www.mujeresdeempresa.com/index.shtml>, o la Asociación Española de Mujeres Empresarias: <http://www.mujeresempresarias.com/>

las mujeres, toda vez que en los anteriores resultaba más o menos evidente que su presencia era y es menor.

Recogemos aquí las palabras de Melania, una activista de Males y Perverses, asturiana, que participó en un debate sobre medios contrainformativos en La Haine¹³, en diciembre de 2003. No es casual que sea la única mujer que interviene en el debate, como tampoco lo es que sea la única en sacar a colación el tema del papel de la mujer en este tipo de medios:

“Es quizás esa forma sibilina aprendida del machismo la que incluso dentro de ciertos proyectos nos hacen permanecer invisibles. No solo no nombradas sino nombradas desde la tutela de lo masculino, aunque sea una propia mujer la que comunique. Es lo tenemos como referencia; el hombre sujeto de la acción (en espacio público p.e. políticos, ciudadanos, el delegado sindical ...), comunicando la noticia (el hombre blanco, occidental y joven presentando los informativos incluso, cada vez mas, programas de cotilleo que se suponen dirigidos a amas de casa) y él mismo como consumidor (quién tiene acceso al dinero, al consumo, a ser seducido por la chica guapa del anuncio del mercedes)”¹⁴.

La queja que hace explícita denota, en primer lugar, lo que su sola (entendámoslo también como lo que mencionábamos antes: es la única) presencia pone sobre la mesa: hay pocas mujeres trabajando en esos medios, por un lado, y las pocas que lo hacen sufren los mismos procesos de invisibilización –tanto en clave activa, como creadoras de la noticia, como pasiva, en el papel de objeto de la noticia y en el de receptor de la misma-.

El problema se remite a la manera en la que “están” estas mismas mujeres en los espacios sociales de debate presencial: *“De acuerdo, no soy objetiva, pero tampoco lo quiero ser. Quiero poder tener la capacidad de dar la palabra a la subjetividad, a la que no esta acostumbrada a hablar en asambleas, aunque se exprese mejor que el moderador (...)”*. En conjunto, da a entender de manera abierta que, con excepción de los espacios en los que sólo hay mujeres, y que se crean con la intención de visibilizarlas, la situación no ha cambiado mucho. A la vez que reclama más espacios de mujeres, pide una reflexión a los integrantes de los proyectos mixtos sobre la presencia y el papel de las mujeres que hay en ellos, cuando las hay: *“¿De verdad un medio de*

¹³ “Los límites de la contrainformación y la comunicación de masas”: <http://www.lahaine.org/articulo.php?p=1805&more=1&c=1> La Haine.

¹⁴ <http://www.lahaine.org/b2lharticulo.php?p=1880&more=1&c=1>

comunicación se puede denominar alternativo si no hay mujeres trabajando en él? Y cuando las hay, preguntémosnos que tareas desempeñamos unas y otras”.

Lo más espectacular del debate no son sus afirmaciones, importantes por su carácter rompedor en plena ausencia de debate sobre el tema; lo más espectacular son las respuestas de sus compañeros varones, completamente desorientados por la interpelación:

-desde los que asumen parte (pero una muy pequeña, sin entrar en detalles) de la responsabilidad: *“Totalmente de acuerdo contigo, Melania. (...). Gracias por este soplo de aire fresco”*¹⁵.

-pasando por los que tratan de difuminar el problema, dándolo por resuelto o achacándose a las propias mujeres: *“Los medios están formados por personas, no por hombres ni mujeres”*¹⁶ o: *“Si no están ahí, será por algo. Otra cosa es que no sea "culpa" de los que lo han montado (muy probable), pero también es seguro que no les ha parecido una carencia importante, porque si no habrían hecho el esfuerzo de integración que requiere la presencia de mujeres. ¿Y las mujeres? ¿Por qué no se han preocupado de estar ahí?”*¹⁷

-hasta los que reaccionan con el viejo tópico de “ya están las de siempre con lo mismo”: *“Ok, y mientras llega el día de la redención ¿qué hacemos?. Teoría queer y transgénero muy interesantes, pero eso para otro debate ¿no?”*¹⁸.

Nos detendremos en el segundo bloque de respuestas, que entronca con parte del problema con el que hemos abordado el artículo. Cuando uno de los participantes responde preguntándose por qué las mujeres no se han tomado la molestia de “estar ahí”, volvemos al viejo problema de la brecha digital de género, sumado a la conversión de la discriminación de género en un problema de las afectadas.

Pero el primer aspecto no es baladí. De hecho, nos encontramos ante un escenario en el que convergen dos de los imaginarios en los que Internet se nutre ideológicamente: el mundo *hacker* y los movimientos sociales. El nexo está en la aparición del software libre, que es la gran apuesta (y la más “políticamente correcta”) en los espacios militantes que operan en el ciberespacio: la opción por los sistemas operativos, programas y aplicaciones no propietarios (es decir, no registrados por grandes empresas, de modo que no haya que pagar por ellos) y elaboradas

¹⁵ <http://www.lahaine.org/b2lharticulo.php?p=1880&more=1&c=1>

¹⁶ <http://www.lahaine.org/b2lharticulo.php?p=1880&more=1&c=1>

¹⁷ <http://www.lahaine.org/b2lharticulo.php?p=1880&more=1&c=1>

¹⁸ <http://www.lahaine.org/b2lharticulo.php?p=1880&more=1&c=1>

colectivamente a partir de miles de usuarios que se conectan en red para desarrollar software. La construcción de ciberderechos corre paralela a la aparición de movimientos sociales de nueva generación (muchos plenamente virtuales), nuevas modalidades de activistas (los *ciberactivistas*) y nuevos principios y reivindicaciones surgidos al calor y en torno al ciberespacio (por ejemplo, el *copyleft* o la lucha contra la patentes).

Pero si atendemos al interesante estudio de Ana Lamas sobre “Mujeres y Software libre¹⁹”, descubriremos que hay pocas mujeres en este entorno.. El único problema que nos plantea es que la muestra está tomada sobre usuarias (ya usuarias) de software libre, lo que no nos permite saber qué implantación tiene el fenómeno sobre el conjunto de las mujeres (aunque a juzgar por sus grados de penetración entre los hombres, cabe hablar, una vez más, de minoría dentro de la minoría).

Aunque no los señala como rasgos determinantes, ni como características de género definidas, Ana Lamas apunta también a algunos factores que podrían influir en el hecho de que hay menos mujeres que hombres en este entorno. Entre ellas destacamos la ausencia de algunos de los rasgos que Pekka Himanen considera integrantes de la “cultura *hacker*”: la actitud con la que se enfrentan al ordenador, como un reto, brilla por su ausencia en un entorno femenino teñido de pragmatismo, en el que no hay que olvidar que la multiplicación de la jornada laboral femenina en países que no han superado la división del trabajo por géneros resta horas para dedicar al ordenador. Además, como señala la autora, las usuarias no tratan de suplir espacios de sociabilidad a través de la pantalla.

Señala, no obstante, que la mayoría de las mujeres encuestadas acceden al mundo del software libre a través de sus parejas. Todo ello, a pesar de que no es una falta de capacidad intelectual ni académica la causa, en la medida en que el acceso de las mujeres a la universidad, y en concreto a las carreras técnicas, crece progresivamente, por lo que estarían sobradamente preparadas. Esta larga vuelta nos lleva a algo que ya señalábamos al hablar del imaginario *hacker*: es un mundo masculino, creado por y para varones, en el que se dan pocas facilidades de acceso al exigirse un nivel técnico ya elevado para ingresar en la categoría de “*hacker*”. Sumamos la exigencia de la automotivación (a veces difícilmente compatible con otras responsabilidades) a distintas percepciones de la manera de enfrentar las nuevas tecnologías, más un diseño y una gestión de contenidos excluyente o cuando menos poco atractiva, y ya tenemos el resultado final: apenas hay mujeres *techies*.

¹⁹Se puede consultar aquí: <http://www.genderit.org/en/index.shtml?w=r&x=90540>

No todo son rosas en el espacio en el que aparece el grueso de las incorporaciones feministas a la Red.

e)El Estado: es el último en incorporarse a la “moda” del ciberespacio. Lo hace muy avanzada la década de los noventa y siempre en torno a lo que recibe el nombre de “e-gobierno” (acceso *on line* a algunas de las funciones de los órganos gubernamentales; se plasma en la aparición de las páginas web de los ministerios y otros órganos dependientes, la publicación de decisiones políticas, etc.) y “e-administración” (recursos *on line* para acercar la administración al ciudadano).

Dentro de esta tendencia, encontramos las primeras iniciativas de organismos dedicados a la mujer que también tienen su hueco en Internet. Aunque están destinadas a facilitar el conocimiento de la existencia de estos entes, lo cierto es que el menor acceso de la mujer a Internet en la sociedad española, en relación a los varones, sumado a un perfil informativo muchas veces poco atractivo, convierten esta posibilidad de difusión en un medio de alcance limitado.

Aunque el Estado pretendidamente se acerca al ciudadano y la ciudadana sin distinciones, muchas veces no parece tener en cuenta los sesgos de acceso que informan de las limitaciones de ciertos sectores de la población en relación a las Nuevas Tecnologías. Una buena prueba de ello son los observatorios para la violencia de género y similares, inicialmente destinados a segmentos de población que la sufren mayoritariamente (mujeres sin recursos o no plenamente incorporadas al ámbito laboral, amas de casa, etc) pero que no acceden a Internet (menos del 1% de las amas de casa tienen conexión a la Red).

Por otra parte, como no es difícil de observar con un paseo rápido por varias páginas, los entes regionales y locales (más cercanos a la ciudadana en este caso) hacen más esfuerzos informativos (y estéticos, que son importantes a la hora de facilitar el acceso a espacios como estos) que los entes estatales; lo podremos comprobar en los ejemplos que analizamos más adelante. Por último, aunque el mundo de la política podría parecer frío y distante, la posibilidad de facilitar un acercamiento a información debería pasar por una revisión del tipo de materiales que se ofrecen *on line*. Las páginas estatales o de organismos oficiales apuestan por materiales de elaboración “particular” (informes, propuestas y similares) con un sesgo claramente académico, no divulgativo, que en ocasiones dificulta la atracción de públicos más amplios; curiosamente, esto se da en organismos mayoritariamente ocupados por mujeres, que sin embargo anteponen

una mentalidad burocrática a la hora de diseñar los materiales que vuelcan sobre el ciberespacio.

A todo esto cabe sumar, en fin, una presencia limitada de mujeres en política, que traslada un imaginario eminentemente masculino a las herramientas que el Estado aprehende para su proyección pública. Aunque las leyes de paridad, y algunos gestos simbólicos de importancia (la mitad de los ministros hoy son mujeres) abren escenarios interesantes para las relaciones entre ciudadanas y poder político, la menor importancia concedida al ciberespacio se traduce en una menor atención a cómo se concretan los espacios para mujeres en este ámbito.

4.-Breve repaso de cómo nos ven: imágenes sobre mujeres en el ciberespacio

No descubrimos nada nuevo si constatamos que la gran mayoría de las imágenes de mujeres en Internet corresponden a la búsqueda más consolidada en los buscadores comerciales y a uno de los negocios con más capacidad de expansión en el ciberespacio: el sexo y la pornografía.

Algunos estudios señalan que el 90% del comercio en Internet se da en sitios “para adultos”, que es el eufemismo con el que se encubre la pornografía; concretamente, en el año 1998, se recaudaron 1000 millones de dólares por el acceso a sitios de pago²⁰. Cabe imaginar que ocho años después, la cantidad se ha multiplicado considerablemente.

Aunque los Estados han tratado repetidamente de regular sobre este tipo de espacios, no parece existir una preocupación seria sobre la imagen de la mujer o la comercialización estética a la que se nos reduce (producto más accesible, aunque no se pueda tocar, la sucesión de cuerpos de alquiler son la principal visión de lo femenino que circula en el ciberespacio): si la Unión Europea regula sobre contenidos en Internet, lo hace protegiendo a los menores, que no a las mujeres, por más que la Decisión nº 276/1999/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de enero de 1999²¹, en su artículo tres diga que fomentará la regulación de contenidos que “*que inciten al odio por motivos de raza, sexo, religión, nacionalidad u origen étnico*” y que regulará los que atenten contra la “*dignidad humana*”.

Cierto es que algunas organizaciones de mujeres han constituido observatorios que denuncian la situación de la mujer en las imágenes mediáticas; destacamos, en el

²⁰<http://www.lavoladora.net/articulos/art12.html>

²¹<http://europa.eu.int/eur-lex/lex/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:31999D0276:ES:HTML>

Estado español, las páginas de la Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación²² o la de la Asociación de Mujeres Periodistas de Catalunya²³. Otra iniciativa interesante, también con proyección en Internet, es el intento de Helena Velena por trabajar sobre "pornografía no sexista"²⁴, aunque, como cabe imaginar, con escasa difusión.

Nos quedaríamos cortas si dijéramos que es casi la única imagen predominante de la mujer en el ciberespacio. Cuesta ubicar otro tipo de imágenes, no sólo en la pornografía, sino también en publicidad, en las que haya siquiera representación femenina. Cuando aparecemos vestidas, lo hacemos como maniqués o dentro de los roles tradicionalmente asignados a las mujeres: ama de casa, preocupada por la belleza, la decoración y la moda, frívolas.

Incluso, si nos detenemos en los pocos estudios existentes sobre la imagen de la mujer en las páginas web destinadas exclusivamente a públicos femeninos, los resultados son similares; el estudio de Ángeles Pérez²⁵ lo dice claro: "*Se centran exclusivamente en el cuidado del cuerpo, el sexo y el entretenimiento, sin tener en cuenta la actualidad, la información política o económica, la cultura, el mundo empresarial o el deporte, parcelas dirigidas al público masculino*". Al parecer, los ejes que más nos interesan, según reflejan estas páginas, serían: sociedad, zodiaco, moda, sexo, testimonios, ocio y belleza.

Este tema ya fue objeto de preocupación durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing, en 1995, y aparentemente fue recogida por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas al año siguiente, sin que los avances sean notorios a simple vista. Destacamos, por su interés y por tratarse de una emisión de primera mano de algunas de las afectadas, el documento "La comunicación como fuente de poder para las mujeres", emitido en la Conferencia de Bangkok sobre el tema en 1994²⁶.

5.-Los discursos de mujeres y sobre mujeres en el ciberespacio:

5.1.-Mujeres creando ciberespacio: pioneras en territorio hostil.

²²<http://www.nodo50.org/ameco>

²³<http://www.adpc.org/>

²⁴<http://www.helenavelena.com/home.asp>

²⁵"La imagen de la mujer en las revistas y en las páginas web femeninas", en <http://www.auc.es/docum/docum04/docu07.pdf>

²⁶http://www.nodo50.org/ameco/Documentos_anexos.pdf

Este apartado no busca un recorrido exhaustivo por el desarrollo de las iniciativas de y para mujeres en Internet; nos detendremos sólo en algunas de las experiencias más interesantes, destinadas a ilustrar la existencia de experiencias tempranas de mujeres en las frías ondas del ciberespacio. Porque, aunque Internet no sea un escenario particularmente propicio para las mujeres, hay intentos importantes que cuestionan esta afirmación, abriendo fisuras relevantes.

Prestamos especial atención a Las Penélopes²⁷, una iniciativa de mujeres francesas que son pioneras en la incursión técnica y política en el ciberespacio. En 1996, un grupo de periodistas, informáticas, mujeres inquietas y con distintos grados de formación técnica, encabezadas por Joelle Palmieri, deciden poner en marcha un proyecto telemático que recoja infamaciones, convocatorias, artículos y diversos recursos *“que aseguren el intercambio, el tratamiento, la actualización, la concentración y la difusión de estas informaciones en favor de todas las mujeres del mundo”*²⁸.

Entre los primeros objetivos del grupo están no sólo garantizar el acceso de las mujeres a la información, sino la producción de información propia a través de redes de mujeres.

El nombre del grupo remite al mito de Penélope²⁹, recogiendo la metáfora de la tejedora” y aplicándola a la gran red que es Internet: se trata de tejer redes dentro de la Red, redes de mujeres *“diseñadoras y usuarias de las tecnologías de la información”*, haciendo especial énfasis en la formación de las mujeres (uno de los blancos más evidentes de la brecha digital). Editan un boletín mensual y en 1999, las Penélopes inician un programa de televisión semanal accesible a través de la web. Además, han colaborado activamente en el desarrollo de SPIP (Sistema de Publicación para Internet)³⁰, una herramienta web dinámica que permite la publicación mediante formularios, muy sencilla y que facilita la creación de páginas web sin excesivos conocimientos técnicos.

²⁷<http://www.penelopes.org/Espagnol/xhome.php3>

²⁸http://www.penelopes.org/Espagnol/xbreve.php3?id_article=26&pas_tri=1&typ=1

²⁹Casada con Ulises, le hacen creer que su esposo ha muerto y tratan de forzarla a contraer matrimonio con un nuevo pretendiente. Ella pide que le permitan tejer un sudario para su suegro antes de la elección, pero teje durante el día y desteje por la noche, como maniobra dilatoria, durante tres años, hasta que es delatada por una criada.

³⁰Molist, M (2004): Las Penélopes pasaron por Barcelona: <http://ww2.grn.es/merce/2004/penelopes.html> Ciberpaís.

Aunque la web original es francesa, no sólo está traducida al inglés, sino que cuenta con un grupo específico de mujeres hispanohablantes que permiten la expansión del proyecto en el Estado Español y América Latina.

Sin embargo, no son las únicas precursoras. Ese mismo año, 1996, se registran otras experiencias interesantes e igualmente pioneras. En Bolonia (Italia), el Centro de Documentación de la Mujer y la Asociación de Mujeres Orlando ponen en marcha un servidor de mujeres y feminista, Server Donne³¹.

Para entonces, ya llevaban tiempo funcionando iniciativas como la muy veterana La Neta³² en México o la sección de género de ALAI³³, en Ecuador, una de cuya responsables, Sally Burch, dirigió el programa APC-Mujeres³⁴, creado en el año 93 para tejer redes de mujeres de cara a la Cuarta Conferencia de Naciones Unidas sobre Mujeres de Beijing. Este último evento fue clave en la aparición de muchas iniciativas telemáticas y presenciales de mujeres, entre las que cabe destacar Modemmujer, un proyecto destinado a investigar acerca del uso de Internet para organizaciones sociales y que permitió que numerosas activistas estuvieran al corriente de la conferencia por medios no convencionales.

Aunque todas estas experiencias se dan en lo que a continuación denominaremos el “imaginario de los movimientos sociales”, nos detendremos a continuación en algunos ejemplos, en clave comparativa, que nos ayudarán a comprender el contraste entre algunos de los imaginarios más importantes a día de hoy.

5.2.-Discurso institucional: El Instituto de la Mujer³⁵

Seleccionamos este caso en calidad de máximo exponente de recurso institucional en la promoción de políticas de igualdad de género, que será comparado con iniciativas procedentes del campo de lo social. Se busca, así, la contraposición de un modelo de carácter básicamente informativo, que posee un sólido aparato “real”, con algunos ejemplos de iniciativas colectivas (reales y virtuales) promovidas por organizaciones de mujeres con fines específicos.

Quiénes son, de dónde salen:

³¹<http://www.women.it/>

³²<http://www.laneta.apc.org/laneta/>

³³[Http://www.alai.org/mujeres](http://www.alai.org/mujeres)

³⁴<http://www.apc.org/espanol/about/programs/women.shtml>

³⁵<http://www.mtas.es/mujer/principal.htm>

El Instituto de la Mujer se crea en 1983 (Ley 16/83, de 24 de octubre³⁶), como un instituto autónomo dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, a través de la Secretaría General de Asuntos Sociales. Se inspira en el reconocimiento, por parte de la Constitución Española, de la igualdad ante la ley de hombres y mujeres como principio inspirador del ordenamiento jurídico³⁷. Su precedente más inmediato, en este sentido, es la creación por parte del gobierno de la UCD de la Subdirección General de la Condición Femenina (!!)³⁸. Más tarde, con el traspaso de competencias a las Comunidades Autónomas, se crearán los Institutos de la Mujer autonómicos.

En la medida en que este organismo contempla como líneas de trabajo generales, por un lado, la “promoción de condiciones que posibiliten la igualdad entre ambos sexos” y, por otro, “la participación de la mujer en la vida política, cultural, económica y social”³⁹, dispone de un espacio web que es un buen ejemplo de la lógica de acceso a recursos informativos destinados a tales fines.

Una primera ojeada a la web nos remite a un espacio claramente institucional. En comparación con los otros dos ejemplos posteriores, el diseño es rígido y con tintes burocráticos: se compone de un listado de enlaces, sin apenas imágenes, en fondo gris y bajo el *logo* del organismo del que depende. No se busca la complicidad estética de la lectora potencial. Bastaría una mirada rápida sobre otras páginas similares, pero en una línea claramente diferente, como la del Instituto Andaluz de la Mujer⁴⁰, para entender a qué nos referimos.

Lo que más sorprende al entrar es la ausencia de un apartado que explique en qué consiste el organismo, lo que dificulta el análisis que proponemos en categorías comparativas similares; difícilmente podremos detallar el “por qué” de esta iniciativa. La explicación de la omisión podría residir en la presunción de que, en su calidad de organismo parte del aparato del Estado, es de público conocimiento su existencia. Sin embargo, ni siquiera se remite expresamente al texto de la ley que crea el Instituto, ni se reflexiona abiertamente sobre los fundamentos políticos e ideológicos que llevan a tomar la medida.

Por qué:

³⁶<http://www.mtas.es/guia2005/leyes/L1683.html>

³⁷[http://www.ucm.es/info/DAP/pr4/datos/inf_int%20\(g\)/g.4.htm](http://www.ucm.es/info/DAP/pr4/datos/inf_int%20(g)/g.4.htm)

³⁸Montero, J (2004): “Movimiento feminista: una trayectoria singular” en *Mientras tanto*, nº 91-92, primavera-verano. Págs. 107-121.

³⁹[http://www.ucm.es/info/DAP/pr4/datos/inf_int%20\(g\)/g.4.htm](http://www.ucm.es/info/DAP/pr4/datos/inf_int%20(g)/g.4.htm)

⁴⁰<http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/entrada.htm>

El por qué de la creación de este espacio hay que buscarlo, por tanto, en la sucesión de informes, no particularmente extensos, que se *linkan* desde la web. “La situación profesional de las mujeres en las administraciones públicas”, el “Informe del Observatorio de la Publicidad” que no se actualiza desde 2003, o el enlace al “Observatorio para la Igualdad de Oportunidades” sugieren (en la medida en que no es cometido de este trabajo analizarlos) la existencia de desigualdad de oportunidades en las relaciones entre ciudadanas y Administración, en el ámbito laboral o en el acceso a los medios de comunicación.

Sin embargo, los enlaces aislados componen un marco confuso e inconexo de informes parciales que no son en ningún momento sintetizados en una proclama pública, necesaria y accesible, que explicita abiertamente en qué condiciones viven las mujeres españolas, por qué y cómo esta situación es valorada como injusta desde instancias gubernamentales y qué medidas concretas se proponen con el fin de dotar de soluciones al tema.

La voluntad instrumental de la página se manifiesta así en la presunción de un previo análisis en las usuarias, no sólo del conjunto del fenómeno, sino además de la posición del gobierno, y en este caso del Instituto, sobre el tema.

Qué denuncian y proponen:

En este sentido, cabe suponer la existencia de una denuncia no sistemática (al menos no expresamente reflejada en su proyección sobre el ciberespacio) de la desigualdad femenina en el acceso a, y ejercicio de, derechos y oportunidades. La información más organizada, aunque con cierto sesgo elitista, se agrupa en el apartado denominado “Catálogo de publicaciones⁴¹”, aparentemente más orientado a una investigadora de la materia que al público en general. Bajo categorías como “Estudios”, “Debate”, “Documentos”, “Guías” o “Catálogos”. Sólo el apartado “Folletos⁴²” pretende fines más divulgativos, con la salvedad de que sólo uno aparece disponible a la internauta.

Las propuestas, sin embargo, aunque no escrupulosamente agrupadas, se centran en la lógica informativa, destinada a facilitar cauces de acceso a recursos, fuentes, estudios y asesoramiento: *Las mujeres, para ejercer sus derechos, necesitan, en primer lugar, conocerlos*⁴³. Sin embargo, no parece haber una correspondencia entre este

⁴¹<http://www.mtas.es/mujer/publicac.htm>

⁴²<http://www.mtas.es/mujer/pubfolleto.htm>

⁴³<http://www.mtas.es/mujer/cidem.htm>

interés y los medios facilitados para conseguirlo. En el apartado de información general⁴⁴, se provee a las interesadas de recursos en materia jurídica (que incorpora en un todo temas como divorcio, violencia doméstica, legislación laboral, violaciones, etc.), orientación de empleo y recursos sociales (nuevamente confusamente definidos: aborto, casas de acogida, asociaciones de mujeres, asistencia social). Se hace especial énfasis en los servicios de asistencia telefónica, pero no en los medios telemáticos, a la hora de facilitar la atención al público..

A partir de aquí, se redirige a la internauta a unos directorios de links, como un Centro de Documentación⁴⁵ muy limitadamente accesible desde la web o el listado de webs de Institutos Regionales. Sólo existe una “Página de interés” en el listado destinado a facilitarlas⁴⁶.

Por último, y tratando de agrupar la información en ejes temáticos con sentido propio, podríamos hablar de cierta atención a los siguientes asuntos:

- Subvenciones, cursos, seminarios y congresos.
- Programas de empleo, situación laboral de la mujer
- Información general sobre instituciones, locales, estatales o europeas
- La violencia de género, destacado como tema de actualidad
- La imagen de la mujer en la publicidad.

Para qué:

En líneas generales, nos volvemos a remitir a lo apuntado en la presentación del organismo: lograr la reducción de la desigualdad y fomentar la implicación de la mujer en las distintas áreas de la vida social.

Sin embargo, es necesario recurrir a la ley que crea el Instituto, que, como ya dijimos, no está enlazada directamente desde esta página, para tratar de descubrir en qué se concretan estos propósitos, más allá de que un texto legal sea o no necesariamente el estilo más adecuado para este tipo de declaraciones de intenciones.

Así, los objetivos centrales se concretarían en medidas que podríamos agrupar de la siguiente manera:

- el estudio en profundidad de la situación de la mujer: elaboración de informes, estudios, etc

⁴⁴<http://www.mtas.es/mujer/telef900.htm>

⁴⁵<http://www.mtas.es/mujer/cendoc.htm>

⁴⁶<http://www.mtas.es/mujer/paginas.htm>

-convertirse en la referencia para informar y ser informado sobre la situación de a mujer: convertirse en un canal interactivo para denuncias y sugerencias.

-asesoramiento al gobierno y sus instancias administrativas para lograr reformas legislativas tendentes a la equiparación de derechos.

-coordinación, a nivel gubernamental e internacional, de estas iniciativas

Cómo:

No entraremos a evaluar el resultado del trabajo del Instituto en sí, sino la propuesta de herramientas de intervención que se derivan de nuestro objeto de estudio, su página web.

En este sentido, encontramos una herramienta informativa, orientada a públicos aparentemente no especializados, aunque se han señalado ya algunos detalles que podrían desmentir esta afirmación.

A nivel interactivo, las únicas herramientas disponibles son buzones de correo electrónico, direcciones postales, líneas telefónicas y horarios de asistencia al público. Una única excepción parece ser un formulario de denuncia de la publicidad sexista⁴⁷, que sin embargo no permite el acceso a una dirección de e-mail, sino solamente a una ventanilla real, un teléfono o un fax.

No existen foros, ni se explicita más posibilidad interactiva o participativa que la derivación a una instancia administrativa, o, en el mejor de los casos, a los Institutos regionales.

Por tanto, no permite el establecimiento de dinámicas de retroalimentación virtuales entre ciudadana y administración (que sí existe en otros ejemplos, como veremos a continuación), o el encuentro de las inquietudes individuales entre sí, en la medida en que no facilita cauces de acercamiento a asociaciones o similares. El Instituto informa, pero nos atrevemos a decir que no lo suficiente (en comparación con otras experiencias, como veremos) o no con facilidades para todo el mundo. En última instancia, lo que tenemos es la constatación de que, en materia de asesoramiento a mujeres sobre su situación y derechos, la e-administración y el e-gobierno siguen siendo una asignatura pendiente en el estado español; más aún a tenor de los avances de las iniciativas sociales, que, en el caso del feminismo, han llevado a cabo experiencias interesantes.

⁴⁷<http://www.mtas.es/mujer/observpub.htm>

5.3.-Discursos desde lo social:

Nos centramos a continuación en el análisis de dos experiencias que surgen del plano de lo social o lo que podemos denominar “Sociedad civil” en un sentido estricto: son iniciativas promovidas al margen del Estado, sin subvenciones ni apoyos públicos, que se definen como “políticamente independientes”.

Seleccionamos dos casos, en oposición con el ejemplo anterior, con la intención de establecer una doble comparación: no sólo buscamos la contraposición con un ejemplo promovido desde lo público (que puede ser una de las expresiones de los alcances del Feminismo de la Igualdad en su intención de promover cambios legislativos en pos de la equiparación entre hombres y mujeres), sino que también buscamos los contrastes entre iniciativas sociales en el eje Igualdad-Diferencia.

El primero de los casos que tratamos es uno de los más claros exponentes de Feminismo de la Igualdad promovido desde entornos no oficiales: varios miles de mujeres “en red”, reflexionando juntas sobre cómo intervenir en la esfera pública, y reflexionando además sobre el uso que las mujeres hacen, o podrían llegar a hacer, de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. El segundo de los casos que tratamos, a diferencia del anterior, parte del Feminismo de la Diferencia, desde la construcción de pequeños espacios de mujeres y para mujeres.

Hemos de recalcar, antes de proseguir, que lo que nos centra aquí son los discursos que proyectan desde y sobre el ciberespacio. No nos adentraremos en las diferencias ideológicas en términos de igualdad o diferencia más allá de la mera caracterización de los grupos.

5.3.1.-Mujeres en Red (Feminismo de la Igualdad)⁴⁸

Quiénes son, de dónde salen:

Mujeres en Red nace en 1997, fruto de la iniciativa de una periodista catalana que trabaja en Radio Televisión Española, Montserrat Boix, cansada, según sus propias palabras “*de enfrentarse con las cortapisas de los medios de comunicación "tradicionales" en busca de otros espacios de comunicación más amplios, sin censura, más común, más "de todas"*”⁴⁹.

⁴⁸<http://www.mujaeresenred.net/>

⁴⁹<http://www.mujaeresenred.net/quienes.htm>

El proyecto nace con la intención de explorar las potencialidades de las Nuevas Tecnologías para *la comunicación entre mujeres*. En la actualidad, según estimaciones de la administradora, son varios miles de mujeres las que están suscritas a las listas y participan en los foros de Mujeres en Red.

Mujeres en Red está planteado como un espacio con doble función: por un lado informativa, con temáticas directamente orientadas a mujeres, prestando especial atención a las noticias publicadas por los medios de comunicación convencionales sobre mujeres. A ello responde el apartado “El periódico feminista en Red”⁵⁰, que funciona en una clara lógica de la Igualdad, en la medida en que prioriza informaciones sobre avances en la situación de la mujer, cuestiones de violencia de género y recursos para la investigación feminista. Por otra parte, pretende ser un punto de encuentro y debate para mujeres sobre temas de género: de ahí sus foros⁵¹ de información general, ayuda grupal, información variada, etc. Dispone también de listas de distribución (en las que se recibe información) y listas de correo (en las que se puede participar)⁵².

Por qué:

El primer impulso que lleva a la creación de Mujeres en Red raya en lo anecdótico: como ella misma relata⁵³, su impulsora realiza en 1997 varios viajes por el Magreb en los que le corresponde, en su condición de periodista, informar sobre la situación de la mujer en esos países. En ese momento entra en contacto con organizaciones que trabajan en temas relacionados con solidaridad internacional, y, en paralelo, con colectivos feministas. Se plantea la necesidad de encontrar un mecanismo que permite tener conocimiento de realidades geográficamente alejadas y sin tener que conformarse con las exiguas informaciones emitidas por los medios convencionales, cuyos mecanismos y alcance conoce de cerca. Nace así el proyecto.

El impulso primigenio es el periodismo y el interés por la historia de las mujeres. Su primera página señala: *Es absolutamente imposible la liberación de los pueblos y su desarrollo democrático sin contar con la igualdad de derechos de hombres y mujeres. Ni siquiera en las situaciones más duras puede olvidarse o posponerse esta lucha. En todas las sociedades, las mujeres pagan siempre el precio más alto para lograr el cambio y la evolución*⁵⁴.

⁵⁰http://www.mujeresenred.net/periodico_feminista.php3

⁵¹<http://www.mujeresenred.net/foros2/>

⁵²<http://www.mujeresenred.net/listas.htm>

⁵³http://www.nodo50.org/ameco/Tejiendo_redes_de_mujeres.pdf

⁵⁴<http://www.mujeresenred.net/>

Aunque en sus inicios la página se plantea más como un weblog para plasmar impresiones personales e investigaciones puntuales, progresivamente se va cargando de contenidos feministas: *No sólo no renunciamos sino que reivindicamos especialmente el término feminista. Nos parece que el feminismo ha sido uno de los movimientos sociales que más han ayudado a los avances y el cambio en el siglo XX.*

Se establece, por tanto, una doble línea de trabajo:

- conseguir el acceso de las mujeres a las nuevas tecnologías
- trabajar para convertirlas en productoras de sus propios contenidos, en historiadoras de su historia y en reporteras de sus vidas.

En esta línea, ha sido especialmente importante el impulso de Mujeres en Red al uso y difusión de herramientas basadas en software libre y, en general, a la formación de las mujeres en su utilización.

Qué denuncian y proponen:

La denuncia principal hace hincapié en la discriminación (brecha digital) pro motivos de género que desplaza a las mujeres en el acceso a las Nuevas Tecnologías. Desde la consideración de que predomina un imaginario esencialmente masculino en el ciberespacio, se reclama un acceso para mujeres. Con este fin inicial, se abre un espacio web para la información y el intercambio en varios ejes, que emplean la “excusa” del ciberespacio para hablar de género y feminismos sin tapujos.

Los ejes temáticos son infinitos⁵⁵. Sin ánimo de exhaustividad, destacamos derechos reproductivos y aborto, sexualidad, feminismo, eventos feministas, mujeres y ciencia, interculturalidad, lenguaje sexista y publicidad y un largo etcétera.

Del mismo modo, se trata de dar cobertura a temas sobre mujeres en distintos países⁵⁶ (de hecho, dependiente de Mujeres en Red está el proyecto de mujeres “Mediterráneas”⁵⁷). Se presta especial atención a las filósofas feministas y a las grandes mujeres que, en la Historia, han hecho aportaciones fundamentales a la reflexión sobre cuestiones de género, así como, en general, a las distintas corrientes teóricas que conforman el feminismo⁵⁸.

Para qué:

Siguiendo las palabras de la responsable, los objetivos que persigue Mujeres en Red serían los siguientes:

⁵⁵<http://www.mujeresenred.net/temas.htm>

⁵⁶<http://www.mujeresenred.net/paises.htm>

⁵⁷<http://www.mediterraneas.org/>

⁵⁸<http://www.mujeresenred.net/feminismo.htm>

-identificar recursos de mujeres y recursos feministas en Internet: el primer propósito, por tanto, se concretará en un trabajo de revisión y sucesiva incorporación de espacios para mujeres, potenciando especialmente los de habla hispana, frente a los abrumadoramente mayoritarios procedentes del mundo anglosajón. No se hace distinción entre materiales procedentes de medios convencionales y medios propios, pese a lo cual (o tal vez por ello) dispone de una de las páginas más sistemáticas en cuanto a contenidos indexados.

-seleccionar la información con objetivos estratégicos, entre los que cabe destacar la formación de un espacio de encuentro y recursos para mujeres

-concretar la creación de ese espacio en el Estado español: especialmente tras el Encuentro Feminista de Córdoba en el año 2000, donde, en palabras de Montse Boix, se plantea la brecha existente entre participantes conectadas y las que no lo estaban, a la hora de seguir las discusiones en Internet

-la creación de herramientas de debate específicamente feministas: listas de distribución y discusión y foros, principalmente.

-por último, “ocupar el ciberespacio con pensamiento y contenidos feministas”, frente a contenidos esencialmente masculinos y en los que la mujer está reducida a la pornografía.

La responsable se define como “ciberfeminista”, entendiendo el término como el “feminismo focalizado en el medio digital”.

Cómo:

Entre las muchas inquietudes de Mujeres en Red, cabe destacar su apuesta por facilitar el acceso de las mujeres al ciberespacio. En esa línea, se cuidan en primer lugar los detalles que facilitan estéticamente el acercamiento a la página, que rehuye la agresividad gráfica y busca símbolos y tonos cercanos y cuidados. Pero es en materia de contenidos donde se hace la apuesta más sólida: no nos referimos solo a los contenidos exclusivamente feministas, sino también y especialmente a los que afectan a la relación mujer-NTIC.

Mujeres en Red no sólo crea una página y herramientas especialmente dedicadas para mujeres; dispone también de materiales que abordan concretamente los problemas que encuentran las mujeres al acercarse al ciberespacio⁵⁹, una sección dedicada al

⁵⁹http://www.mujeresenred.net/el_viaje_de_las_internautas.html

software libre⁶⁰ y una “Zona TIC”⁶¹ con información, herramientas, manuales y entrevistas.

Mujeres en Red es una iniciativa virtual; no hay reuniones presenciales, al menos no abierta, más allá de las que puedan tener las mujeres que llevan el proyecto en el plano técnico. La apuesta está íntegramente en la Red, tratando de “okupar” un espacio que también ha sido arrebatado. Por ahora, son un punto de referencia en el Estado.

5.3.2.-Eskalera Karakola (*Feminismo de la Diferencia*)⁶²

La Eskalera Karakola es un centro social okupado de y para mujeres. La peculiaridad del caso estriba, precisamente, en que se trata de una iniciativa con una sólida proyección en lo “real”, que utiliza Internet como herramienta de difusión de sus iniciativas. En este caso, “lo real” pasa además por una intervención concreta sobre el espacio, a través de la okupación de una casa abandonada, desde una reivindicación que se articula sobre el Feminismo de la Diferencia, lo que convierte a la Karakola en una referencia “teórica” innovadora de suma importancia.

Quiénes son, de dónde salen:

La casa de la calle Embajadores nº 40 fue okupada el noviembre de 1996 por un grupo de mujeres con la intención de crear un espacio “liberado” solo para mujeres: el primer y único centro social exclusivamente feminista en el Estado. Recibe su nombre de la existencia en el interior (es una antigua panadería) de una escalera de caracol.

Se definen como un grupo de *mujeres, de feministas y lesbianas*, en busca de un espacio político y físico “colectivo” donde *experimentar con formas de relacionarse entre mujeres (siempre diferentes)*⁶³. El proceso pasa, en primer lugar, por la creación de un espacio que esté liberado de las relaciones de poder patriarcales que rigen la vida social “real”: en la medida en que la experimentación al margen del dominio masculino es un proceso de difícil consecución, en la casa sólo está permitida la entrada a mujeres (con la salvedad de un único espacio, la cafetería, en la que una vez por semana se permitía la entrada de hombres). Una vez logrado el primer objetivo, se trata de llenar el espacio con una serie de actividades culturales y políticas entre mujeres. Ello supone, además, una reflexión de carácter “urbanístico” sobre la distribución de poder sobre el espacio en la ciudad: el mantenimiento de la casa, ilegal, dentro de la forma de “espacio

⁶⁰http://www.mujeresenred.net/software_libre/indexsl.html

⁶¹<http://www.mujeresenred.net/zonaTIC/>

⁶²<http://sindominio.net/karakola/>

⁶³<http://www.sindominio.net/karakola/presentacion.html>

okupado” es otro de los ejes en los que se trabaja. En este sentido, el acondicionamiento supone también una reflexión de corte feminista, en la medida en que se convocan “campos de trabajo” para su rehabilitación con mujeres venidas de toda Europa para colaborar con sus saberes específicos (ingenieras, arquitectas, etc.) en un proyecto que se consideran capaces de mantener sin ayuda de la “fuerza física” masculina. Por último, todos estos procesos convergerían en un intento de incidir en la vida política y social del barrio donde se encuentra la casa, invitando a las vecinas a implicarse en el proyecto y con líneas de trabajo específicas destinadas a mejorar sus condiciones de vida, su percepción de los problemas de género, etc.

La Karakola, a pesar de ser el único centro social okupado que ha permanecido nueve años sin la interposición de denuncia por parte de sus dueños, ha sido amenazada de desalojo por parte del ayuntamiento en varias ocasiones. Tras la presentación de un proyecto de rehabilitación del edificio⁶⁴ (cuya fachada, del siglo XIX, formaría parte del patrimonio histórico de la ciudad), las negociaciones con el ayuntamiento han concluido en el año 2005, en un acuerdo por el que se ha desalojado el edificio a cambio de la cesión de dos locales cercanos para el desarrollo del proyecto que implica la Escalera Karakola.

Por qué:

Siguiendo la estructuración argumental que proponen⁶⁵, organizamos este apartado en tres ejes: okupación, autogestión y feminismo.

a) Okupación: *La ocupación como proyecto de autogestión intenta devolver la capacidad de decisión sobre nuestras vidas.* El hecho de tomar un espacio ilegalmente, a través de lo que se denomina (según el Código Penal anterior) “okupación” (“usurpación” según el vigente, tras la reforma de 1996), forma parte de las líneas de intervención de los movimientos sociales estatales, en una línea iniciada en los Países Bajos y Alemania en la década de los ochenta fundamentalmente. Supone la reivindicación de espacios abandonados con fines sociales (aunque existen dos tipos de okupaciones: las destinadas a viviendas, que no es el caso, y las orientadas a la creación de centros sociales donde se desarrollan actividades), denunciando la inexistencia de esferas públicas no mercantilizadas (donde no sea necesario pagar o consumir) como puntos de encuentro de la ciudadanía.

⁶⁴<http://www.sindominio.net/karakola/proyecto/proyecto.htm>

⁶⁵<http://www.sindominio.net/karakola/presentacion.html>

En este caso concreto, la “reapropiación” del espacio parte de una reflexión sobre valores hegemónicos de carácter patriarcal, mercantilistas y racistas, frente a los que se opone una esfera liberada de esos esquemas como espacio desde el que discutir sin presiones, *tics* e imposiciones: *vivimos un mundo de valores y relaciones que deben ser invertidas para comenzar a experimentar desde otra perspectiva*. La reapropiación no afectaría solamente al espacio, pues, sino también a la gestión del propio tiempo, de las propias experiencias, a través de un sistema de intercambios cara a cara entre mujeres.

b)Autogestión: En línea con lo anterior, la autogestión parte del reclamo de la organización del propio tiempo. Este modelo de toma de decisiones parte de las herencias organizativas clásicas de los Nuevos Movimientos Sociales, de los que el Feminismo es parte central, y en ese sentido, definen el contenido de la propuesta autogestionaria como “horizontalidad y asamblearismo”, desde la consideración de que *lo importante no son las decisiones, sino cómo se llega a ellas*. Afecta no sólo a la gestión individual de cada persona que participa en el proceso colectivo de la casa, sino también a la propia casa. Por último, la autogestión se entiende como un proceso de autoafirmación frente a las esferas de poder, bien sean estas las puras y simples mediaciones masculinas, bien sea la intervención de otras estructuras políticas institucionalizadas también patriarcales: *Esta forma de entendernos nos lleva a una esfera plena de autonomía donde recobramos todo el potencial como individuos que nos inventamos a nosotras mismas, es decir, fuera y sin necesidad de la mediación masculina o de toda institución, partido o sindicato*.

c)Feminismo: Por último, pero no menos importante, ya que permea todos los puntos anteriores, el discurso y la práctica de género son ejes centrales del proyecto Karakola.

Aunque se alude genéricamente a “mujeres” como integrantes del espacio físico y político que ocupan, la propuesta feminista se integran dentro de lo que podemos denominar “feminismo de la diferencia”. La definición ideológica concreta se establece a partir de dos variables: los artículos colgados en la sección de “textos”⁶⁶ y los trabajos concretos en la sección de “proyectos”, como son la Escuela de Feminismos⁶⁷ y Retóricas de Género⁶⁸, por un lado. Por el otro, la construcción de un proyecto que parte de la necesidad de “liberar espacios” sólo para mujeres nos remite a algunos de los

⁶⁶<http://www.sindominio.net/karakola/textos.htm>

⁶⁷<http://www.sindominio.net/karakola/escfem.htm>

⁶⁸<http://www.sindominio.net/karakola/retoricas.htm>

postulados clásicos de la Escuela italiana del Feminismo de la Diferencia, con Luisa Muraro a la cabeza y la Librería de Mujeres de Milán. En esta referencia encontramos algunos de los puntos de partida por los que se rige la experiencia de la Karakola: una comunidad de mujeres, el énfasis en los afectos y el cuidado como líneas de reconocimiento y desarrollo personal, el rechazo a la intervención política institucional y el peso otorgado a lo cotidiano y a lo cercano, etc.

Qué denuncian y proponen:

La denuncia se hace expresa en la propia reivindicación que plantea la existencia de la casa: la ausencia de espacios para mujeres y la preminencia del orden simbólico patriarcal en el modelo de relación social impuesto.

En clave propositiva, entre las áreas temáticas⁶⁹ en que trabajan, cabe destacar las siguientes:

-La Casa: desde dos ópticas: rehabilitación y mantenimiento del edificio⁷⁰, por un lado, y urbanismo alternativo⁷¹ por el otro: reflexiones sobre el espacio y el poder en la ciudad.

-Precariedad: activado por el colectivo Precarias a la Deriva⁷². Desde la reflexión sobre la precariedad, incorpora ejes como prostitución, inmigración y racismo⁷³, y feminización de la pobreza.

-Escuela de Feminismos⁷⁴: el estudio de las distintas corrientes feministas y la creación de una opción propia sólida⁷⁵.

-Sexualidad, el cuerpo.

-Violencia, en un estudio planteado desde el barrio, como “investigación crítica de los discursos sobre la violencia”.

-Arte, fotografía, cine, informática: actividades varias entre mujeres.

Para qué:

La propuesta está planteada en dos niveles de profundidad: el inmediato, que afecta a la creación y gestión del espacio de la casa, como punto de encuentro para mujeres, en el que rigen nuevos sistemas de valores que subvierten el orden simbólico

⁶⁹<http://www.sindominio.net/karakola/proyectos.htm>

⁷⁰<http://www.sindominio.net/karakola/proyecto/proyecto.htm>

⁷¹http://www.sindominio.net/karakola/taller_mujeres_urb.htm

⁷²<http://www.sindominio.net/karakola/precarias.htm>

⁷³<http://www.sindominio.net/karakola/herramientas.htm>

⁷⁴<http://www.sindominio.net/karakola/escfem.htm>

⁷⁵<http://www.sindominio.net/karakola/casadif.html>

patriarcal. En este plano, se pasa del mantenimiento del edificio como continente, al desarrollo de actividades como contenido, e incluso al mero encuentro en el espacio sin presencias masculinas distorsionadoras. El segundo nivel de trabajo viene dado por la reflexión sobre el trabajo en el primer nivel: el espacio como generador de subjetividad feminista conduce a la elaboración de un marco teórico de referencia, desde la aplicación del feminismo de la diferencia, hasta su adaptación y desarrollo en el contexto en el que se trabaja (relación con los movimientos sociales de Madrid, relación con las vecinas, incursiones académicas, incorporación del discurso sobre precariedad y análisis de las propias situaciones laborales, etc.).

El “para” se mantiene, en cualquier caso, en la esfera de lo cercano: desde el lema del feminismo radical “lo personal es político”, se busca la incidencia en la esfera inmediata de intervención: el grupo, la casa, el barrio, las propias redes sociales. Se rechaza expresamente la intervención en la esfera política y se busca transformar la propia realidad, que no es poco, en la más pura línea de la diferencia. En la medida en que es más importante cómo se llega a las decisiones que las decisiones en sí, el “para” se construirá en un proceso paulatino decidido por sus propias gestoras.

Cómo:

La propuesta de la Karakola se centra en el espacio físico real; es decir, se invita a otras mujeres a okupar la casa con ellas y llenarla de actividades e intercambios para construir una subjetividad femenina conjunta, distinta. Sin embargo, la proyección sobre el ciberespacio forma parte de una manera de reapropiación similar a la planteada con la casa: okupar espacios colonizados por los discursos masculinos⁷⁶.

La finalidad de la web se plantea como secundaria ante el despliegue de actividades que representa la casa. Cumple una finalidad informativa o testimonial y siempre *a posteriori*. No hay herramientas interactivas que permitan el intercambio y la entrega de información siempre es unilateral, bien sea a través de fotos y crónicas de actividades pasadas, bien a través de textos para el debate. Únicamente tiene un carácter proyectivo cuando se cuelgan las convocatorias de actividades futuras, que se desarrollarán en la casa.

En cualquier caso, la participación en el proyecto pasa necesariamente por la toma de contacto cara a cara, el encuentro y el debate presencial. A diferencia de

⁷⁶Despojado de la acepción específicamente feminista, hay un trabajo que ya establece el paralelismo entre la okupación “física” y la virtual -el salto al ciberespacio del movimiento okupa-. Ver Roig, G. y Sádaba, I: “El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías: okupas en las redes”, en Adell, R. y Martínez, M. (2004): *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Los libros de la Catarata, Madrid.

Mujeres en Red, por lo que se desprende de la página, el ciberespacio no es objeto de una reflexión específica, ni de una intervención destinada a la reapropiación de espacios. Sin embargo, los talleres telemáticos que imparten y el hecho de que varias de las mujeres de Karakola estén vinculadas al proyecto Sindominio⁷⁷ vendría a destacar que no hay una correspondencia entre los discursos que realmente sostienen sobre este aspecto y la manera de plasmarlo en la página de la Eskalera Karakola. Aunque eso, a efectos analíticos, no es del todo evidente.

5.4.-Discursos masculinos sobre mujeres en el ciberespacio

Abordamos en este apartado el estudio de algunos de los discursos de hombres sobre mujeres en el ciberespacio. No nos asombra constatar la presencia de voces masculinas en Internet; la novedad, si existiera, vendría de la existencia de reflexiones sobre *el hecho femenino* precisamente en clave de tales: reflexiones, que se pretenden profundas, y específicamente sobre las mujeres, el gran sujeto invisibilizado en los discursos formulados desde el entorno dominante, el masculino. Las páginas web que analizamos aquí gozan además de una nueva especificidad: se trata de fenómenos relativamente marginales que encuentran eco en la Red precisamente en virtud de una de las ventajas que aportan las Nuevas Tecnologías: la de conectar experiencias de escasa repercusión en las redes sociales no virtuales, dispersas geográfica e ideológicamente, y que sin embargo encuentran puntos de conexión en el ciberespacio. Justificamos su interés precisamente en este aspecto: Internet permite la visibilización de experiencias pequeñas, ocultas e inconexas, para bien o para mal, como veremos en cada caso.

Tratamos, desde este punto de vista, dos tipos de fenómenos totalmente contrapuestos, con un denominador común: la reflexión sobre el papel de la mujer en el mundo actual, que en esta ocasión no se dirigen hacia el “objeto” analizado, sino precisamente al emisor de la reflexión: los hombres.

Hemos seleccionado, por tanto, dos páginas web. La primera, *Heterodoxia*, se refiere a una “Red de hombres pro-feministas” que opera única y exclusivamente en el ciberespacio, buscando un lugar de encuentro para sensibilidades masculinas insatisfechas con los roles sociales que se les atribuyen y como teatro de operaciones para sistematizar un debate pendiente sobre el patriarcado.

⁷⁷<http://sindominio.net>

En el polo opuesto, destacamos la página de *La Marcha Masculina*, esta vez un fenómeno “real” que busca además su proyección sobre el ciberespacio. Se refiere a una iniciativa mexicana de varones que rechazan “los progresivos procesos de empoderamiento femenino” precisamente en una de las sociedades, como es la mexicana, más estructural y simbólicamente patriarcal.

Con esta contraposición buscamos, por un lado, evidenciar la existencia de este tipo de fenómenos, que probablemente no llegarían a existir sin la previa existencia de Internet, tratando de llegar a algunas conclusiones sobre lo que implica una herramienta como la Red para la proliferación de discursos que contribuyen o perjudican las batallas que las mujeres libran por las normalización de sus reivindicaciones, sean de la índole que sean. Por otro lado, a través de un breve análisis de los contenidos que manejan, trataremos de explorar los distintos repertorios ideológicos que algunos hombres proyectan sobre un espacio que las mujeres empiezan a conquistar con sus discursos, buscando un reflejo de las reacciones de distinto calado que esta exploración desata.

5.4.1.-Heterodoxia⁷⁸

Quiénes son, de dónde salen:

La definición acerca de la composición de Heterodoxia no puede ser más evidente: en la primera línea de su “Manifiesto” se definen como *una red de hombres interesados en las reivindicaciones feministas⁷⁹* . Para este grupo, de composición exclusivamente virtual (es decir, no existen fuera de Internet), el espectro de dichas reivindicaciones no afecta sólo a las consecuencias de la dominación patriarcal sobre las mujeres, entendidas como “efectos”, sino que, en un sentido más amplio, se remonta a la búsqueda “radical” de las causas, en un intento por analizar cuáles son los condicionantes estructurales masculinos que generan esta situación: *Queremos cuestionar la dominación masculina y el machismo, queremos que entre todos analicemos lo que significa ser hombre aquí y ahora*. Esta reflexión comprende una autointerpelación acerca de qué comportamientos contribuyen a reforzar esta situación, desde una actitud puramente autocrítica.

Se definen como “pro-feministas”, cuya definición comprende a *aquellos hombres que apoyamos activamente el feminismo y los esfuerzos por hacer realidad la justicia de género y la igualdad⁸⁰*. Desde una previa toma de conciencia acerca del

⁷⁸ <http://www.heterodoxia.net/>

⁷⁹ <http://www.heterodoxia.net/presentacion.shtml>

⁸⁰ http://www.heterodoxia.net/puf_faq.shtml

hecho de que *las mujeres como colectivo sufren la desigualdad y la discriminación en nuestra sociedad, mientras que los hombres en términos generales se benefician de formas diversas de poder y privilegios institucionales*, entienden que el modelo no es beneficioso ni para las mujeres ni para ellos mismos. En este sentido, y a diferencia de la experiencia que analizamos más abajo, consideran crucial promover una reflexión en sus propias filas, en la medida en que es el foco principal del problema.

Sin embargo, conscientes de que su propia condición masculina les aleja de una reflexión en primera persona y desde el rol directo de víctima de la discriminación, rehuyen la denominación de “feministas” y adoptan la más realista de “pro-feministas”. Se evita así, además, la tentación de “colonizar” el movimiento desde la presunción de que la distancia aporta respuestas más certeras.

No se consideran “Antihombres”, sino “Antisexistas”. La aproximación al fenómeno viene de un cuestionamiento de las propias prácticas, bien a raíz de la convivencia con mujeres, bien a través del desarrollo de la vivencia de exclusiones similares (con idéntica raíz en el sistema patriarcal) en el caso de los homosexuales.

La aproximación al fenómeno del “pro-feminismo”, en última instancia, se deriva del encuentro en espacios previos, bien entornos militantes, bien reflexiones individuales, que logran encontrar en Internet un nexo de unión para el trabajo conjunto. No se especifican las causas últimas de la aparición de este experimento en concreto, en la medida en que se presta menos atención a lo anecdótico que a la exposición de motivos ideológicos que lo vertebra.

Por qué:

Como ya se ha mencionado, el origen de esta experiencia deriva de un conjunto de intuiciones que buscan elaboraciones más profundas a los malestares personales: la web de Heterodoxia se plantea como el medio indicado para este encuentro.

Los grandes ejes de discusión en que se desglosa el fenómeno del machismo implican fundamentalmente la discusión sobre los modelos tradicionales de masculinidad y sus costes (físicos y psíquicos para los que los adoptan y para los que no): problemas de comunicación entre ellos y con las mujeres, la competencia como modo de distinción social, la erradicación temerosa de la sensibilidad y de los sentimientos, el miedo a la homosexualidad y el desprecio de las mujeres y de lo femenino.

Desde la consideración de que estos parámetros no solo dificultan la vida de quienes los aplican, de los que se niegan a aplicarlos y la de las y los que lo padecen, el diálogo y la “toma de conciencia” son considerados los medios propicios para establecer protocolos de erradicación. A diferencia del siguiente caso, no hay enemigos, sino problemas de los que todos son víctimas. Se rechaza expresamente el modelo de “guerra de sexos”, buscando únicamente equilibrar las relaciones de poder cultural y socialmente establecidas: *defendemos que lo que debemos cambiar es el contenido de los modelos de masculinidad más que deshacernos conjuntamente de las nociones de la masculinidad y la feminidad. En otras palabras, el problema es que el sistema de dos género está fundamentado en la jerarquía y el privilegio.*

De idéntica manera, se busca rehuir de la idea de “culpabilidad”, al considerar que los hombres no son “individualmente responsables” de los roles establecidos. Sin embargo, no se trata de eludir tareas de reflexión específicas sobre el propio comportamiento, en una estrategia de “cambio” que empiece por lo cotidiano y la autoobservación: *Al mismo tiempo los hombres somos responsables individualmente de nuestros comportamientos opresores (como la violencia) y podemos y debemos elegir cambiarlos*⁸¹.

Qué denuncian y proponen:

La reivindicación concreta de este grupo se establece en líneas generales a través de una reivindicación de igualdad que no establece matices entre las distintas vertientes del feminismo. En una primera proclama se atiende al objetivo mínimo de equiparación de derechos, en una proclama de carácter idealista: *Una sociedad igualitaria, con justicia de género, una sociedad bella y democrática.*

Buscando la adhesión a los intereses de un genérico “movimiento feminista” (*Los profeministas queremos lo mismo que las feministas*⁸²), se trata de establecer un corpus de exigencias comunes para hombres y mujeres, no sistemáticas ni excesivamente definidas, que pasan por:

-una sociedad igualitaria, en al que desaparezcan los enfrentamientos entre géneros (sin que eso suponga una renuncia a una lucha legítima por parte de las mujeres; antes al contrario, se trataría de lograr erradicar las diferencias a través de relaciones basadas en *la confianza y el disfrute mutuo*). El reclamo es específico: *Defendemos que los hombres debemos trabajar con las mujeres, estableciendo alianzas y vínculos, y no*

⁸¹http://www.heterodoxia.net/puf_faq.shtml

⁸²http://www.heterodoxia.net/puf_faq.shtml

*adoptar un modelo "nosotros contra ellas" basado en una supuesta "guerra de los sexos"*⁸³.

-la redefinición, o la no definición en absoluto, de los rígidos roles de género, *rígidos, enfermos y destructivos*; pasa, por tanto, por el reconocimiento de la respectiva incomodidad en los patrones sociales correspondientes.

-el trabajo activo sobre los roles masculinos igualmente discriminados: *Los privilegios de la masculinidad se reparten desigualmente* en virtud de otras "formas de injusticia" basadas en la clase social, la raza, la edad o la discapacidad. Se incorpora la homosexualidad al análisis, dentro de las "minorías discriminadas" por el modelo patriarcal.

Para qué:

Al tratarse de una iniciativa meramente virtual, el objetivo más inmediato es sencillamente la apertura de un espacio en Internet que permita el encuentro de sensibilidades muy concretas: la de algunos hombres que desean debatir sobre su posición respecto de las mujeres, cuál es el rol social que se les atribuye en la interacción con ellas y en qué aspectos no se sienten cómodos.

En este sentido, esta declaración de intenciones señala la apertura de *una brecha para contar nuestros descubrimientos, en favor o en contra de los modelos que se supone debemos emular, a favor o en contra de los símbolos de los que estamos investidos*⁸⁴. Esta pretensión se concretaría en la "apertura de un espacio social" al servicio de quienes cuestionan los modelos dominantes, un espacio para el intercambio.

Los objetivos, son, por tanto, menos pretenciosos que la experiencia contrapuesta, la Marcha Masculina, en la medida en que sólo se definen los medios para fines genéricos.

Se descarta la posibilidad de que esta propuesta, en clave cooperativa y colectiva, pudiera concluir en un refuerzo del modelo de poder masculino, objetivo sí perseguido por el ejemplo siguiente. *En la medida en la que estamos comprometidos con el profeminismo, no creemos que nuestros teclados refuercen una primacía que en cualquier caso no reclamamos*⁸⁵. No se consideran, ni lo pretenden, la "vanguardia del hombre liberado".

⁸³http://www.heterodoxia.net/puf_faq.shtml

⁸⁴<http://www.heterodoxia.net/presentacion.shtml>

⁸⁵http://www.heterodoxia.net/puf_faq.shtml

Cómo:

Los medios propuestos no se esconden detrás de la mera apariencia de la web, están contenidos en ella. Creada como una página de publicación abierta, recoge las aportaciones temáticas de los lectores y los comentarios a las noticias publicadas, bajo la forma de weblog.

Los ejes de los debates se estructuran de manera diferenciada. Se privilegian en la columna central los temas relacionados con los problemas de las mujeres y de los hombres en relación a ellas, dedicándose secciones temáticas a otros temas de carácter más variado, como pueden ser la ciencia, el humor, etc.

Se presta especial atención a “ciertos servicios enfocados a varones”, sobre todo aquellos que guardan relación con las mujeres, como la violencia de género. No tanto en clave asistencia, como de generar reflexiones “preventivas” que ayuden a detectar los problemas antes de su aparición y así evitarlos. No se reclaman programas de medidas específicas que vayan en detrimento de las políticas de discriminación positiva para las mujeres, sino la creación de un marco de convivencia útil para todos y todas.

5.4.2.-La marcha masculina⁸⁶

Quiénes son, de dónde salen:

La iniciativa conocida como “La Marcha Masculina” tiene su origen en México, en el año 2004, en la presentación de un libro titulado “La conspiración feminista⁸⁷”, escrito por Lorenzo Da Firenze. El acto, organizado por el denominado “Círculo Masculino”, pretendía una exposición del sustrato ideológico de un fenómeno novedoso, de carácter reactivo, generado en una pequeña comunidad “intelectual” preocupada por el creciente proceso de “empoderamiento femenino” en el estado de México. Ante el avance y la supuesta virulencia de las reivindicaciones de los grupos feministas mexicanos, ante los cambios suscitados por la progresiva incorporación de la mujer al trabajo y la transformación del modelo tradicional de familia, el “Círculo Masculino” trataba de denunciar la existencia de una “conspiración” activada por *los regímenes feministas que han llegado al poder en nombre de la liberación de la mujer, satanizando al hombre y argumentando la propuesta desintegradora del género masculino y que son una vergüenza de nuestro tiempo⁸⁸.*

⁸⁶ <http://www.lamarchamasculina.com/>

⁸⁷ http://www.inventoral Laurentius.com/libros_conspiracionfeminista.htm

⁸⁸ <http://www.lamarchamasculina.com/lamarcha.htm>

Al acto acudieron gran número de esas “conspiradoras”, que neutralizaron el evento con un sinfín de preguntas a los ponentes de la mesa y realizaron actos de protesta. La reacción de los organizadores (un círculo del que no hay más presentación pública que una web con sus fotografías⁸⁹, claramente destinada a evidenciar la presencia entre ellos de una mujer), fue la convocatoria de una gran manifestación, en la que pretendían concentrar al menos a mil hombres, el 20 de marzo de 2005, además de la creación de la página web que analizamos en estas líneas, con la intención de aglutinar a sus seguidores. No sólo dicen haberlo conseguido, sino que en su delirio proponen convocar a diez mil varones en la edición de 2006, a la vez que lanzan (en este caso, el autor del famoso libro) un absurdo desafío, esta vez exclusivamente para mujeres: un ascenso al Aconcagua⁹⁰, en solitario, sin equipo ni guía, para emular la gesta del autor, que posa tras decir haberlo conseguido en una de las páginas del proyecto. Todo ello, claro, con la “sana” intención de demostrar la supuesta incapacidad femenina para repetir tan ridículos hitos.

Por qué:

Como dijimos línea arriba, el eje del pensamiento paranoico de esta web es la existencia de una conspiración de mujeres para arrebatarse al varón, en este caso el mexicano, el rol y el status del que tradicionalmente han gozado. A diferencia de algunos de los ejemplos anteriormente tratados, no contemplan a la mujer en una posición de “desventaja”, sino como una amenaza que les relega a ellos a una situación “injusta”, desprotegida institucionalmente, en la que no se tiene en cuenta el papel del varón en el proceso reproductivo, a la vez que se denuncia el intento de sustitución del legítimo orden patriarcal por un nuevo “régimen”, feminista y despótico:

Hay un discriminado social que no es nuevo: apenas lo estamos identificando. Es el hombre, el hombre como género, el hombre como macho. Se reinventa la palabra machismo con carácter de grosería. Se oculta el lado biológico-constructor de lo macho y se hace carnaval de quemarlo por hereje contra el renacido dogma del eterno femenino. El hombre adulto es el nuevo ser desfigurado y desprotegido por los poderes del pueblo, la iniciativa y el gobierno. Expulsamos a los machistas y por la misma entrada instalamos el Monumento social al Hembrismo. Se decapita la misoginia mientras se talla la Estatua victoriosa a la Misandria⁹¹.

⁸⁹ <http://www.lamarchamasculina.com/circulo.htm>

⁹⁰ <http://www.lamarchamasculina.com/aconcagua.htm>

⁹¹ <http://www.lamarchamasculina.com/lamarcha.htm>

Qué denuncian y proponen:

El aparato ideológico de esta iniciativa se resume en los quince puntos del “Manifiesto Masculino”⁹². En un discurso plagado de invocaciones a la Naturaleza (por ejemplo, exigen la institucionalización del Día Mundial del Hombre el 20 de marzo, precisamente porque coincide con el *Equinoccio de Primavera; es el inicio de Aries, signo masculino de fuego, inaugurador del ciclo zodiacal* –punto 1 de l Manifiesto- y el 2010 como el Año Internacional del Hombre porque *el número 10 representa en las culturas el concepto de completud, logro y perfección, caracteres que le corresponden antropológicamente al signo del hombre* –punto 2 del Manifiesto-) en cuanto definidora de una esencia masculina reclamada orgullosamente como “viril” (*al carácter macho, (...) se le debe la arquitectura de las civilizaciones humanas, (...) las cualidades más sublimes de las que lucran y gozan las mujeres. (...) Los hombres no somos machistas –somos machos.* –punto 7-) se reclaman verdaderos garantes de importantes batallas: desde la protección de las mujeres y la familia (aunque, curiosamente, consideran como tarea primordial *reducir la tasa de crecimiento poblacional en las áreas críticas del mundo*), el mantenimiento de las instituciones (el ejército, el trabajo) y diversas actividades innovadoras (*la exploración, la navegación, el comercio, las ciencias, la astronomía, las religiones, los deportes, las competencias, los juegos, los inventos, las artes y la poesía misma con todo y su romanticismo*).

Desde una perspectiva plenamente heterosexual, por cuanto la homosexualidad es considerada parte de la conspiración (*Necesitamos los hombres de su amor -ya que son mujeres-*) se acusa a las mujeres de deslealtad al constituir movimientos feministas que no sólo distraen al hombre de objetivos realmente importantes –punto 6-, sino que activan nuevas formas de violencia que vuelven absurdos, en la medida en que la justifican –como violencia defensiva- los reclamos contra la violencia de género (*La violencia moral frecuentemente precede a la violencia física. Antes de que muchos hombres tengan que apostar a golpear a las mujeres, ellos han tenido que soportar demasiado embate y constante agresión por parte de ellas* –punto 9-). La “provocación”, por otra parte, no se derivaría solamente de los enfrentamientos abiertos, sino también de las “deliberadas llamadas a la violación”: *Ellas, a través de sus coqueteos y técnicas de seducción y provocación, mediante su manera de vestir*

⁹² <http://www.lamarchamasculina.com/manifiesto.htm>

(*minifaldas, escotes, etc.*), su forma de moverse (*claviculización, cervicalización, caderización, cabelleo, etc.*), y su modo de hablar (*ingenuidad, dulzura fingida, inocencia, obstinación*) practican acoso sexual y violación de distintos grados sobre el hombre –punto 10-. Las víctimas, según este discurso, son en realidad los verdugos.

Nos encontramos, por tanto, ante semejante aberración, con toda una reivindicación del uso de la fuerza como “medida protectora” para “hombres indefensos” ante el relativo avance de las mejoras en la situación de la mujer; por fin una apología abierta que explicita las causas abiertas de este grave fenómeno.

Para qué:

Al grito de “No te dejes”, los ejes centrales de este alegato buscan una “equiparación de derechos”, que en realidad tendría la forma de una “restitución”, por cuanto los varones están siendo víctimas de una ofensiva, en la que participan diversos actores sociales (*diseñadores, productores, directores, actores, artistas y cineastas entusiasmados en explotar las modas, los lenguajes y argots en boga por sus intereses comerciales* –punto 8-), que les desplaza como pilares de la sociedad. Así, interpelan directamente a las autoridades (las mujeres son también despreciadas como interlocutoras) exigiendo una “discriminación positiva” que les equipare en los derechos formales logrados por las mujeres (en la medida en que consideran que a nosotras no se nos exigen deberes que ellos sí tienen que demostrar –puntos 3, 4 y 5-).

Cómo:

Como fenómeno plenamente integrado en la “Sociedad de la Información”, la primera medida consistiría en una “unión en la Red” (*Nos están comiendo el mandado porque nosotros no nos ocupamos en publicitar nuestras cuitas con las mujeres (...). ¿Por qué no unirnos los **hombres en la Red** para hacer conciencia ejidataria, sindical y corporativa de nuestro ser masculino?* –punto 11-). Desde el punto de vista más interactivos, se ha habilitado un foro⁹³ en el que los usuarios pueden discutir sus opiniones sobre la Marcha, que es el único eje de debate planteado. Pretenden, así, compaginar dos de las principales funciones de este tipo de herramientas telemáticas: la información, en el caso de la web unidireccional, y la coordinación, multidireccional en el foro, que, sin embargo, tiene un peso considerablemente menos en relación a la web. Sorprende, por tanto, el carácter puramente unilateral de la iniciativa, a diferencia del

⁹³ <http://www.lamarchamasculina.com/foro/index.php>

caso anterior, en la medida en que la construcción del aparato ideológico no se plantea como una iniciativa conjunta de promotores y usuarios, sino como un cometido del “Círculo Masculino”. Los niveles de implicación y participación se miden a partir de un hecho que no es virtual: la asistencia a la marcha. Internet aparece aquí como un medio concreto que supe necesidades informativas, como un medio de propaganda.

En paralelo, la constitución del lobby vendría de la mano de revistas específicas –punto 13-, organizaciones –punto 15- y medidas legales que “igualen al varón” en el acceso a la patria potestad de los hijos menores en caso de separación, además de la imposición a las mujeres de obligaciones “masculinas” como el servicio militar obligatorio y similares –punto 14-.

En conjunto, nos encontramos ante una “innovadora” experiencia, grosera y machista, que hace gala de su declaración de intenciones respecto de los avances de las mujeres en la consecución y equiparación de derechos. Un discurso totalizador, que no incorpora más matices en la definición del “enemigo” que la caracterización biológica aparente, y que revierte una lucha desigual de siglos, considerándola una amenaza. Como ya dijimos, es el más claro de los discursos posibles, por más que no sea el más deseable. ¿Qué hacer con esto?

Por una vez, al menos en la cuestión de género, nos encontramos con una de las paradojas más lógicas que aporta Internet: si cabe todo el ciberespacio, caben también los discursos machistas. Entendemos que la alternativa más razonable ante un dilema que la Red plantea en todos los niveles de contenido posibles (libertad-censura) es nuevamente la de más información (la famosa propuesta: “ante los problemas de la democracia, más democracia”). Esto implica un esfuerzo por sepultar estos esquemas con la proliferación de más espacios de denuncia, de información, de visibilización.

6.-Conclusiones:

Aunque hemos hecho el esfuerzo en mantener la mirada fija en la búsqueda de mujeres, nos hemos cruzado pocas en el ciberespacio. Las que hemos denominado “pioneras” han protagonizado grandes avances en la reapropiación de imaginarios en los que no desaparecen del todo las exclusiones en un medio que está pensado para la reafirmación de valores patriarcales, pero en los que al menos la mujer encuentra

espacios en los que sentirse cómoda y acompañada, la mayoría de las veces entre mujeres. Las “pioneras” navegaban en mares peligrosos.

En este marco nos hemos encontrado con algunas reivindicaciones que, aunque sencillas en apariencia, esconden un trabajo ingente que muchas se empiezan a atrever a reclamar: la garantía del acceso (el uso de Internet), superando lo que hemos venido a llamar “brecha digital de género”, que afecta a más de la mitad de la población planetaria, especialmente a las mujeres que soportan otros mecanismos de exclusión (como las mujeres campesinas), pero también a las mujeres de los países “desarrollados”. Los esfuerzos por superar el sesgo de la formación técnica han sido emprendidos por programas de formación estatales y supraestatales (de mano de las Naciones Unidas), pero también desde las iniciativas sociales (en este sentido, el caso de las Penélopes y de Mujeres en Red son paradigmáticos). Sin embargo, y a pesar de su alcance limitado, no dan de lleno en el problema oculto que dificulta el acceso de las mujeres a las tecnologías, y que tienen que ver con los roles múltiples que éstas asumen (doble jornada, maternidad, etc), además de con un diseño y unas actitudes *standar* de acercamiento a lo tecnológico pensadas por y para varones (Internet pensado para el trabajo en oficinas, contenidos de marcado contenido sexista, pensamiento competitivo y no pragmático). Queda aún mucho trabajo por hacer.

Siguiendo esta línea, el breve recorrido emprendido por los imaginarios apunta varias pistas: las limitaciones en el acceso al imaginario hacker despuntan por una dedicación exclusiva a la tecnología, en lógica de superación permanente. No en vano, algunas críticas al trabajo de Himanen en “La ética hacker”⁹⁴ señalan que el desarrollo basado en el individualismo competitivo de los *hackers* es posible en personas sin necesidades económicas y sin entorno familiar o social que reclamen atención. Aparece de nuevo una doble brecha que nos afecta: la feminización de la pobreza y la sobrecarga en los roles familiares son rémoras a la hora de incorporar mujeres a un ámbito que se enorgullece de la ausencia de discriminaciones en su entorno.

Pero el desarrollo de aplicaciones más sencillas y el abaratamiento de los costes (relativo, sigue siendo accesible sólo desde el mundo occidental) de la tecnología de la mano del mercado, nos lleva a un ámbito en el que la imagen de la mujer levanta nuevas barreras. Desde la pornografía hasta la publicidad sexista, pasando por operaciones estéticas fruto de la presión de los movimientos feministas, sólo encontramos un espacio en el que la reivindicación de presencias femeninas no

⁹⁴Himanen, P (2004): obra citada.

mediadas por intereses comerciales se torna complicado, por no decir imposible. El *boom* económico generado por la comercialización visual de los cuerpos no tiene visos de encontrar frenos a corto-medio plazo. Sólo cabrá valorar la posibilidad de enfrentar a esa dinámica intervenciones reguladoras estatales o espacios de reapropiación desde lo social, siempre de alcance limitado.

Para ello, como bien ilustra el ejemplo utilizado en la sección de iniciativas institucionales, la labor estatal deber pasar por desarrollos no sólo reguladores, sino informativos y participativos, más hondos. El contraste entre el caso de la web del Instituto de la Mujer a nivel estatal y sus entes regionales, sumado al contraste que presenta con algunos intentos que proceden de lo social, debería hacernos tomar buena cuenta de los esfuerzos pendientes. Falta información y faltan cauces de participación. Internet, como cualquier otro ámbito de difusión desde lo estatal, no deber ser dejado de lado en la inmensa trama de trabajos burocráticos pendientes.

Llegamos por fin a los espacios sociales feministas. Sin entrar en distinciones sobre la línea teórica del feminismo que representa, son útiles para comprender, por un lado, en qué pueden consistir la pautas de implicación informativa que lo estatal debería emprender, además de la necesidad de cauces participativos más sólidos; en esa línea, la apuesta de Mujeres en Red por nuevas vías de comunicación entre mujeres, y por la generación de contenidos (segundo gran reto pendiente) dan buena cuenta de lo que señalamos. El trabajo de la Eskalera Karakola sobre lo real y lo virtual señala más posibilidades de intervención desde la vida cotidiana. Apostamos por trabajar dentro y fuera del ciberespacio y en todas partes a la vez, sin perder de vista que mediante simulaciones virtuales no se acometen grandes cambios en la vida real, aunque a veces no sea posible llegar a prepararlos desde lo real por falta de infraestructura (y ahí está Internet). Ambos ejemplos aportan, así, una visión de conjunto sobre las potencialidades de enriquecimiento mutuo que puede llegar a generar Internet.

Por último, los ejemplos masculinos sobre mujeres pretenden mostrar lo peor y lo mejor que Internet puede sacar a flote sobre el tema que nos ocupa. Hay todo eso y más en el ciberespacio. Sin embargo, con ellos y especialmente con el último caso, se abre un debate que va desde la libertad de expresión extrema hasta la censura, en el que es difícil, desde la perspectiva de la “víctima” tomar posiciones. En la línea media (por una vez y sino que sirva de precedente) apostamos por la formación (para todos y todas, y sobre todo desde la infancia) en valores sobre lo que es posible encontrar en el

ciberspacio, y por el análisis, que nos ayuda a procesar y deconstruir contenidos, para seguir denunciando y construyendo espacios, para todas.

7.-Bibliografía citada en el artículo:

- Boix, M (2004): “Tejiendo redes de mujeres” en http://www.nodo50.org/ameco/Tejiendo_redes_de_mujeres.pdf (consultado 05-09-2005)
- Castells, M: (1997): *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. II. Alianza, Madrid
- (2002): *Estado del Bienestar y Sociedad de la Información: el caso finlandés*. Alianza, Madrid
- (2003): *La Galaxia Internet: reflexiones sobre Internet, empresa y propiedad*, Eds. De Bolsillo, Madrid
- Estudio General de Medios: octubre 2004- mayo 2005: <http://download.aimc.es/aimc/02egm/resumegm205.pdf>
- Resumen abril 2005: http://download.aimc.es/aimc/07informacion/lineabierta_43.pdf (ambos consultados el 15-09-2005)
- Flichy, P (2003): *Lo imaginario de Internet*. Tecnos, Madrid
- Instituto Nacional de Estadística: *Cifras oficiales de población, padrón municipal*: <http://www.ine.es/inebase/cgi/um?M=%2Ft20%2Fe260&O=inebase&N=&L=> (consultado el 15 -09-2005)
- La Haine: “Los límites de la contrainformación y la comunicación de masas”: <http://www.lahaine.org/articulo.php?p=1805&more=1&c=1>
- Lamas Clemente, A. (2005): *Mujeres y software libre*. <http://www.genderit.org/en/index.shtml?w=r&x=90540> (consultado 12-09-2005)
- Levy, S (2002): *Cripto: cómo los informáticos libertarios vencieron al Estado y salvaguardaron la intimidad en la era digital*. Alianza, Barcelona
- Molist, M. (2004): “Las penélopes pasaron por Barcelona”, en *Ciberpaís*. <http://ww2.grn.es/merce/2004/penelopes.html>
- Montero, J (2004): “Movimiento feminista: una trayectoria singular” en *Mientras tanto*, nº 91-92, primavera-verano. Págs. 107-121.
- Organización Internacional del Trabajo(2001): *Informe sobre el empleo en el mundo "La vida en el trabajo en la economía de la información"*. http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/temas/tic/inf_oit.htm (consultado el 12-09-2005)
- Parlamento Europeo: Decisión nº 276/1999/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de enero de 1999: <http://europa.eu.int/eur-lex/lex/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:31999D0276:ES:HTML> (consultado el 09-09-2005)
- Pérez, A (2004): *La imagen de la mujer en las revistas y en las páginas web femeninas* <http://www.auc.es/docum/docum04/docu07.pdf> (consultado el 06-09-2005)
- Rheingold, H. (1996): *La comunidad virtual: una sociedad sin fronteras*. Gedisa, Barcelona
- Roig, G. y Sádaba, I: “El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías: okupas en las redes”, en Adell, R. y Martínez, M. (2004): *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Los libros de la Catarata, Madrid.

-Vodinoff. K(2003): *Sexo en Internet: una mina de oro.*
<http://www.lavoladora.net/articulos/art12.html> (consultado 10-09-2005)

Páginas web utilizadas:

- ALAI Mujeres: <http://www.alai.org/mujeres>
- Asociación Española de Mujeres Empresarias: <http://www.mujeresempresarias.com/>
- Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación:
<http://www.nodo50.org/ameco>
- Eskalera Karakola: <http://sindominio.net/karakola>
- Emprendedoras: <http://www.emprendedoras.com>
- Heterodoxia: <http://www.heterodoxia.net/>
- Instituto Andaluz de la Mujer:
<http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/entrada.htm>
- Instituto de la Mujer: <http://www.mtas.es/mujer/principal.htm>
- La Marcha Masculina: <http://www.lamarchamasculina.com/>
- La Neta: <http://www.laneta.apc.org/laneta/>
- Mujeres de Empresa: <http://www.mujeresdeempresa.com/index.shtml>
- Mujeres en Red: <http://www.mujeresenred.net/>
- Página web de Helena Vena: <http://www.helena.velena.com/home.asp>
- Penélope: <http://www.penelopes.org/Espagnol/>
- Programa APC-Mujeres: <http://www.apc.org/espanol/about/programs/women.shtml>
- Server Donne: <http://www.women.it>